

## CORRIENTE LEJANA

Corriente lejana  
de mi río nativo  
corriente con alas  
del Risacua.  
Cuando niña en él bañé mis sueños  
y ahora de mujer bañé mis ansias.  
Fue mentira tu embrujo,  
yo bebí de tus aguas,  
sin embargo me encuentra  
bajo otro cielo el alba.  
Te vi la última vez  
lleno de luna y plata,  
¡oh! que hubiera podido  
convertirme en estatua  
o en rama sumergida  
para siempre en tus aguas,

**o siquiera Risacua  
en una piedrecita,  
en una piedrecita blanca.**

## MAR INFINITO

Mar, mar infinito.  
¿Eres el mar o mi alma?  
Verde, azul-gris, atormentado  
por el eterno cambio de tus aguas  
y; sin embargo, preso  
en el límite curvo de una playa.

Mar con tus ansias de liberación.  
Mar de impotentes tempestades trágicas.  
Y de una gran ternura  
que a veces casi se disuelve en lágrimas.

Tu soledad la gritan la gaviotas  
-ronco grito de angustia a flor de agua-  
Tu indecisión eterna la refleja  
el vaivén incesante de sus alas.

Te retuerces, te encoges, retrocedes.  
Te llenas el pulmón de sal y yodo  
y vas resuelto a conquistar la playa.  
Pobrecito coloso, sólo logras  
soplar burbujas en la arena parda.

Mar, mar infinito.  
¿Eres el mar o mi alma?  
Tú y yo en la inmensidad ¡qué sólo!  
De espalda. Vuelta, sin piedad, la playa.

## TELEFONEMA

Terciopelo de tu voz  
junto a mi oído,  
golondrinas nostálgicas tus palabras  
hallaron nido.  
Tú leyendo esos tangos  
-angustias vivas-  
que despertaron mis ansias  
adormecidas.  
Serpentina desdoblada,  
hilo invisible  
que trocó borroso  
en lo tangible.  
¡Orquídeas tropicales  
mis emociones,  
maravillosamente abiertas  
por tus canciones!

Tu voz ondulante y larga  
como un palmar,  
tenía sabor a cocos  
de Panamá.  
¡Tú quién sabe dónde!  
Mas nos unía  
una exquisita y larga  
melancolía.

## CALLECITA DEL RECUERDO

Allí viene tu recuerdo  
calladito, tras las palmas,  
por la calle que no olvida  
la canción de tus pisadas.  
Allí viene, ya lo siento,  
sale a recibirlo mi alma  
que anda triste en esta ausencia  
toda suspiros y lágrimas.  
Esta callecita tibia  
es tan buena y tan callada  
que hasta en las noches sin luna  
es una cinta de plata.  
¡Es la cinta del recuerdo,  
con qué carino nos ata!  
hazte larga callecita  
y llévale mis palabras  
que por no poder decirlas

más que palabras son ansias,  
ansias que llevo en el pecho  
en los ojos y en el alma.  
Dile que venga a ablandar  
tu cemento. —Sus pisadas  
parecían una canción  
por suaves y por calladas—  
Dile que las palmas andan  
tristonas, que ya no bailan  
sus hojas. Que mi canario no canta  
y que yo ando triste y sola  
con un sollozo rebelde  
apretado en la garganta.  
Hoy no quiero su recuerdo  
que se asoma tras las palmas,  
quisiera sus manos buenas  
y sus besos y sus lágrimas.



**LA TRISTEZA ES DULCE  
SI LA CANTAN DOS**

Muchachita triste  
como la canción  
que canta mi alma  
al ponerse el Sol.

Muchachita dulce  
como miel de flor,  
con ojos profundos  
negros de dolor.

Vas por las ciudades  
y tienes olor  
a jazmín y lirios  
de resurrección.

Visten tus pupilas

el mismo color  
de las caridades  
y la compasión.

Sin embargo, nadie  
sabe tu dolor.  
Tus hondas nostalgias  
las conozco yo.

Muchachita triste  
toma mi canción.  
La tristeza es dulce  
si la cantan dos.

## DULCE DESPERTAR

Cuando la mañana transparente  
se asoma a la ventana,  
nos toca y nos despierta.

Cuando el cielo azul  
se entra hasta la cama  
y los árboles  
—centinelas floridos—  
ondean sus verdes cascos  
diciéndonos: levanta.

Naturaleza canta  
y el sol se despereza  
estirando sus dedos de luz  
que llegan y nos besan.

Y primavera pasa

regando luz y vida,  
rompiendo los capullos  
y tendiendo en los campos  
sus guirnaldas floridas.

Cuando empiezan a volar las mariposas  
agitando sus alas temblorosas  
en ondas de poesía,  
cuando la aurora fingese una rosa  
que abre en oriente al despuntar el día,  
cuando todo es aroma y armonía,  
¡que dulce es despertar!

## EL POETA CANTA

El poeta canta y los ruiseñores callan,  
la hierba deja de crecer,  
la melancolía se aduerme en su regazo  
y suspira de placer.

El poeta canta y se estremece el mar,  
se avergüenza de su desolación  
y se admira de su pequeñez, el mar,  
ante este vasto corazón.

¡Oh arenas blancas en playas desoladas,  
boca sin grito,  
vuestra pena es vulgar, oíd el canto  
de un corazón infinito!

El poeta canta y las montañas se empinan,  
la lluvia cesa de caer,  
el viento baja con sus nubes blancas.  
Empieza a amanecer.

Vosotros, los que lleváis en el pecho  
una angustia fina  
bebed en este pozo de agua clara  
consolación divina.  
El poeta canta y Dios escucha  
y Dios llora de emoción  
"Hijo mío, no estás solo,  
eres mi Voz".

## POEMAS

### 2

Hoy la lengua invisible de un deseo  
me lame con dulzura el corazón,  
tuve en los ojos un amor dormido  
y ha despertado al eco de tu voz.  
En el alma llevaba polen muerto  
pero ha resucitado y dado flor  
La inquietud se me enreda entre los brazos,  
mi nieve se hace carne bajo el sol.  
Oh maravilla! la presencia tuya  
vuelca sobre mi vida una canción  
mi risa luce hoyuelos de alegría  
y le he puesto sordina a mi dolor.  
En mis ojos dormían dulces ansias  
y han despertado al eco de tu voz.

### 3

Trajiste a mi soledad tu soledad pequeña.  
Abrí los brazos y el corazón para cogerla  
Presa estuve por años en un círculo estrecho.  
¡Qué no hizo mi amor por distraer tu pena!  
En el mar sin playas del alma  
pesqué maravilla y media.  
¡Anzuelo de mi buena intención  
que mal distrajo tu pena!  
Quise encontrar el camino  
que nos lleva a las estrellas,  
mi corazón adorné como una sala de fiestas.  
Pero no oíste mi canto, ni comprendiste mi queja.

¿Por qué trajiste a mi mar olas pequeñas



y a los labios de mis sirenas canciones trágicas?  
Mis alegres sirenas que aun en noches sin luna  
llevaban en la garganta sus canciones de plata.  
Y a mí ¿por qué me trajiste esta pena  
y esta desolación amarga?  
El agua del mar es mas dulce  
que mis lágrimas.  
Yo, hermana de las olas,  
dueña de toda playa,  
alegre, rebelde, sonámbula,  
hoy calzando las sandalias de la angustia  
y la tristeza enredada como alga negra  
en el alma.

4

Poeta que vives  
en el corazón de Dios,  
dime: ¿a dónde vas,  
y a dónde voy yo?  
Tú, que buscabas  
lo que busco yo:  
¿quién tus profundas ansias calmó? .  
¿Las cabezas rubias,  
las anchas espaldas,  
los labios que queman,  
los ojos que aguardan?  
¿Fue Jesucristo  
o fue Baudelaire?  
¿El alma de un hombre

o el cuerpo florido  
de alguna mujer?  
Poeta que floreces  
en las manos de Dios:  
¿quién tu inquietud apagó?

## 5

Ya pasaron esos días  
de las tristezas tan hondas  
y las hondas alegrías.

Se fueron las inquietudes  
y hoy anidan en mi alma  
infinitas beatitudes.

Así en calma el pensamiento  
ahonda en filosofías  
de ternura y sentimiento.

Momentos de beatitud  
que dispersan y que alejan  
la nostalgia y la inquietud.

Ya no pido,  
ya no indago,  
ya no busco,  
Los misterios no me inquietan,  
la ingratitud no me asombra,  
y ya mis labios cansados  
ni un fantasma de amor nombran.

No pregunto,  
no me quejo.  
Insensible a las caricias,  
insensible a los desdenes,  
ahora callo.

6

(A Leonor Evelia)

De esta muñequita  
dormida en su cuna  
se siente celosa  
la luna.

Porque a acariciarle  
su carita bella  
calladitas bajan  
todas las estrellas

Y hasta el mismo Sol  
que envidia su cara  
viene a visitarla  
por la madrugada.

Les dice la madre  
con íntimo afán:  
—A mi dulce niña,  
no despertarán.

—No —dice la Luna—,  
—No —contesta el Sol—;  
que duerma en su cuna  
cara de arrebol.

Sonríe la madre  
y sonríe Dios,  
y se va la Luna  
del brazo del Sol.





## LTIMO POEMA

Yo iba bailando por los caminos  
y mis pies eran los tacones de la alegría.  
En la cabellera llevaba peinetas de helechos húmedos  
y con el alfiler largo de mi ingenuidad  
ensarté estrellas en la lejanía  
para hacerme un collar.  
Pasaba por las ciudades  
con el cuerpo lleno de sol,  
me seguían las miradas de los hombres  
blancas de pasión.  
Yo iba tendida en un cáliz azul  
que en los mares era barca de milagro  
y en la tierra era milagro de luz.  
Pero tú me has dejado en no sé qué playa fría  
y voy entre las multitudes sola,  
con un paisaje triste dormido en la pupila

y una lágrima empañándolo como un encaje de ola.  
Tú te haces pequeñito y mi dolor se agranda.  
Ultimo poema a tí. Entre este verso y la muerte  
otras bocas, otras lágrimas,  
como un vino claro y fuerte.  
Y mis manos eternamente por la gran vía  
mudas, dobladas, vacías.

## CANCIONES INGENUAS

### 1

Hoy el invierno se ha puesto  
su traje azul de verano,  
traje de vuelos y tules  
y de corpiño ajustado.  
Arrebol en las mejillas,  
dalias frescas en la mano.  
hoy el invierno se ha puesto  
su traje azul de verano.  
Ha salido por las calles  
vendiendo rayos de sol  
“calienta niña tu casa,  
calienta tu corazón”

Hoy he alumbrado mi casa  
en esos rayos de sol  
¿Dónde encontraré la lumbre  
que me alegre el corazón?

2

Voy a recorrer el mundo  
me dijo una vez el alma  
me siento fuerte y se me hace  
pequeñita la distancia.  
Yo le contesté: mira alma  
el mundo es grande y redondo  
como una enorme naranja.  
Soy fuerte, me dijo ufana,  
y se fué dando saltitos

como una gatita blanca.  
(Pero encontró tus pupilas  
y desde ese instante anda  
alrededor de tus ojos,  
el mundo ya no es redondo  
y se alargan las distancias)...

3

Iba llorando el niñoito  
lo vi desde mi ventana  
y se me deshizo el alma.  
Iba llamando a su nana  
y yo lo llamaba a él  
y él sólo veía sus lágrimas.

89

Hubiera dado mi alma  
por acariciar al niño  
que vi desde mi ventana.

4

Hoy el alma es una  
muchachita locuela,  
se quita los zapatos  
aborrece la escuela,  
y con el pie desnudo  
en la tierra mojada  
va dejando huella  
de su pisada.  
Le pide al viento  
la lleve en su carro

y después que ambos  
han tirado de las barbas  
a un álamo  
(y arbolillos adolescentes lucen bigotes de barro)  
se ha sentado junto al lago  
—que es el espejo de Dios—  
para ver una vez más  
la sonrisa del creador.

## 5

La luna se asoma a la ventana  
Es una noche triste para mí, para otras  
esta es una noche de luna  
tibia como las manos del amado,  
dulce como los ojos de una hermana.  
El mar debe estar inquieto... tanto amante  
en las playas. Azul debe estar el mar:

ilusión en las almas. De plata ha de estar el mar:  
en mis ojos tantas lágrimas.  
La luna sigue asomada a la ventana  
coqueteándole a mi alma.  
Para mí esta es una noche de tantas.  
Menos sola quizá porque estoy sola.  
El idolillo se hizo añicos y me alejé para no llorar.  
Como una mujer moderna fumo mi cigarrillo  
y con todo estoicismo he tratado de silbar.

## 6

Ya no tengo nada que decirte;  
ayer te hubiera dicho tanto  
pero hoy te he visto por primera vez  
tal como eres.



¿Por qué no te hablé ayer  
cuando aún no te habías desnudado?  
No puede ser que en un día  
hayas cambiado tanto. . .  
Ya comprendo. Es que yo te había vestido  
con un regio manto  
tejido con mis manos  
y había prendido una tristeza en tus ojos  
casi húmeda por un llanto  
mío también.  
Tú siempre has sido el mismo  
Los adornos te los regaló mi fantasía  
y hoy simplemente  
te quitaste el vestido.



**EL ALBA PERDURABLE**  
**( 1968 )**



## TRIPTICO DEL VELAR

### I

Para en los dobles encontrarte  
de la mansión sellada por tu ausencia,  
busco el olvido que imploré al dejarte  
y en el olvido encuentro tu presencia.

Todo lo diera por volver a hallarte,  
acariciar tu voz, gustosa urgencia,  
y el dormido perfil desdibujarte  
mientras en vela, vela mi inocencia.

¡Qué fatiga la lumbre de tu fuego  
cuando exprimes la hez de mi quebranto  
en esta dulce y esencial batalla!

Cal y canto tu lógica y mi encanto  
nada valen, ni súplica, ni ruego,  
si evasiva escapo de tu malla.

## II

Arde tu hielo con la mordedura  
de este amargor de ortigas que me habita  
y en congelado fuego, angustia pura,  
mi alma con voz a revivir invita.

Me deslumbra esta pena claroscuro  
en su fulgor vorazmente infinita,  
que ilumina redonda la cintura  
y el ritmo de la sangre precipita.

Savia, saliva intensa, locuciones

de este amor de mi ser, en tí perdido  
hecho sustancia, tierra y pesadumbre

y este perpetuo arder en ilusiones  
que me llevan por el amanecido  
a las heladas nieves de tu cumbre.

### III

Dora tu fuego el borde de mi alma  
en esta orgía dulce, sin sentido,  
y los difunde en la aromada calma  
de los reversos del sobrentendido.

Contra el agraz racimo de la palma,  
quiebra su luz un sol recién nacido

y su tibieza antigua nos ensalma  
los pareceres del común latido.

¡Qué dulce eres amor! Hay tal encanto  
desde tu pié ordenado a tu sombrero,  
que suelo compartir tu geometría

y así, con ecuaciones me adelanto  
al decir, sin decir, que te venero  
en el umbral de la locura mía.



## ENTREGA

Devuelvo tu perfil adormecido  
que ayer fuera mi afán y mi cuidado,  
con pétalo de niebla fuiste herido  
y por copos de espuma amenazado.

En tus labios un ¡ay! recién nacido.  
En mi pecho tu nombre derramado.  
Del ayer los mañanas del olvido,  
te entrego para siempre rescatado.

Esto me queda, un sueño prisionero  
en el topacio ahumado de tus ojos,  
tus ojos - asequible ventisquero -

y un lamento obstinado que te llama,  
una encendida soledad de hinojos,  
una abrasada nieve que te ama.



## AQUI ESTAS

Hombre mío, a mi lado, como un árbol. Dormido.  
Mis sueños cristalizan debajo de tus párpados.  
Te esperaba hace siempre viajero desde el tiempo.  
Sabrán todos los dioses que esta mujer te ha amado.  
Cuando toco tu frente se deshojan mis manos,  
en pétalos ardidos de asombrosas cenizas.  
Para mejor amarte mi corazón descalzo  
y todas mis tristezas caminan en puntillas.  
Eres tú el que me habitas, trayéndome una espada  
con que trizar los sueños que antes que tú, estuvieron.  
Yo vengo desde el mármol con las manos cerradas  
para abrirlas contigo y detener el tiempo.  
Cuando miro tus ojos los míos se iluminan,  
los cierro y te presiento casi desvanecido.  
Caricia en tus perfiles me vuelve seda el tacto.  
Y aquí estás y te amo, hombre mío, dormido.



## TUS MANOS

Tus manos, pienso en tus manos  
desconocidas que un día,  
me hicieron temblar de amor.  
Tus ojos, pienso en tus ojos  
-el azul de dos relámpagos  
donde se apagó el dolor-.  
Tu boca que es como un ala,  
ala roja que se fue,  
se fue sin decir adonde  
ni por qué.  
¡Como me asedian tus manos  
y tus ojos y tu boca!  
Aire que le da el rocío  
del horizonte a mi calma.  
Valle sembrado de luces  
que ya no iluminan nada.

En ese paisaje veo,  
tu ausencia a la mía atada  
y un horizonte sin cielo,  
todo llanura abrasada,  
con cinco dedos abiertos,  
los de tu mano enguantada  
o los diez dedos desnudos  
sobre mi cuerpo y mi alma.

## CENIZAS

Las pupilas vienen juntas,  
dos a dos proporcionando  
raíces de cien deleites  
y en mis días germinando  
cenizas de otras miradas,  
en otros juegos pasados.

A medida que te callas  
que ligero vas dejando  
campo para más cenizas,  
alma para más cansancio.  
Fatiga de ser quien soy,  
sin saber por donde ando.  
Juguemos a las sonrisas  
de ecos sordos y lejanos,  
tus ojos parecen ascuas,

mis pies se vuelven de mármol,  
tus ojos parecen soles  
en nuestro universo vasto.  
Probamos nuestros silencios,  
nuestro callar ensayamos  
y entre tu voz y mi alma  
y entre mi alma y tu mano  
hay un juego de profundos  
sobrentendidos profanos.



## LETRA PARA UN TANGO

Desatado llevo el llanto  
como una greña de plata,  
malherida la ternura,  
la risa desamparada  
y el dolor a borbotones  
como una vena cortada.

De mi amor hiciste espinos  
y de su recuerdo, llaga.  
Desde tu voz aventaste  
salmuera de tus palabras,  
por calles de noche turbia  
y bares de mala fama.

Ríos de hiel van bajando  
entre las orillas pardas.  
El desamparo me lame  
de los pies a la garganta

y aulla desolaciones  
en la puerta de mi casa.

Dime lo que no me has dicho  
o ya no me digas nada;  
eras perfil de mi sueño  
y hoy no quiero ver tu cara.  
Como recuerdo te dejo  
corazón envuelto en llamas,  
por si derrite tu nieve  
altanera y solitaria,  
por si ilumina la noche  
de tu última jornada,  
si es que te quedas dormido  
entre la noche y el alba.

Se apagaron las estrellas  
del cielo de mi barriada.

## LLEGASTE COMO UN RIO

Y llegaste como un río  
que ha roto sus amarras,  
hacia el mar iba el remo  
que te sirviera de ancla.  
Y llegaste como un río  
ahogado en la nostalgia,  
de alas y de olas  
y de las cosas claras.  
Aquí estás como un río  
silencioso que pasa,  
amainando sus sedes  
en mi magia y tu magia  
y se duerme en mi cauce  
y me incendia y me apaga,  
en su luz reverbero,  
espejeo en su flama,

se me ahoga en mis ondas  
y lo nado y me nada.  
Yo me quedo dormida  
como una ancla enterrada  
en un limo de rosas  
o en un verde de algas  
y me ondula en sus eses  
y me funde en su magia  
- los costados le cosen  
las agujas del agua -.  
Aquí estás como un río  
asombrado, que pasa  
los campos de mi pena,  
para izar su esperanza.  
Aquí estoy, como un puente,  
con el río a la espalda.

## ROMANCE DEL DIFICIL OLVIDO

Hoy que te quiero olvidar,  
te adentras más en mi pecho  
y no ha podido la ausencia  
oscurecer tu recuerdo.  
La mar azul no me ayuda,  
ni tampoco el amor nuevo  
y es que para verme a mí  
no hay como tus ojos negros

(Eres la voz del olvido  
que me llama desde lejos)

Andaba entonces perdida  
entre mi alma y tu cuerpo,  
era la hermana sonámbula  
de la inercia y del silencio  
de los dolores sin voz

de las palabras sin eco,  
de los rumbos que no son  
y de las naves sin puerto.

(Tú eres la voz del olvido  
que me llama desde lejos)

Pero me viste aquel día  
-oh dulce deslumbramiento-  
en tu luz vacié mi alma,  
se hizo arrullo mi lamento  
y poblaron voces blandas  
los ecos de mi silencio.  
La nave perdida y sola  
se nos marchó mar adentro.  
Hoy un pañuelo fantasma

me dice adiós desde el viento.  
Adiós le digo. Fugaces  
fueros aquellos momentos,  
mis lágrimas van lavando  
día y noche tu recuerdo  
y si regreso algún día  
espérame en ese puerto.

Mi alma agriculce y vencida  
necesita de tu acento.  
Eras la voz de mi vida  
y se la ha llevado el viento.

Siempre esa voz del olvido  
que me llama desde lejos.





## TU VOZ

Hilo de lino, tu voz  
tendida entre las ventanas.  
Amaneció mi ternura,  
para escuchar tus palabras  
y la sed por largo tiempo  
durmió sobre mi garganta  
Tu voz de niebla en el sueño  
y de vigilia sin alba;  
promesa de dulces frutos,  
verde que no maduraba,  
pero entornaba la puerta  
-tu voz de puerta cerrada-.  
Espada de filos dobles  
en funda aterciopelada  
se derramaba sin darse,  
como la mar se derrama  
y a sí misma retrocede

para dormirse en las algas.  
No llegaba a ser llovizna  
y era lluvia huracanada.  
Caricia que algunas veces  
quisiera volverse llama,  
racimos apresurados  
de besos sin esperanza,  
en cualquier día, promesas  
y en algún otro, amenaza.  
Tu voz, sobre mí se esparce,  
tu voz, crines desbocadas.  
Un deshielo de azucenas  
en agua salobre y clara.  
Tu voz, madeja de penas  
que se deshila en palabras,  
entre el reverso del aire  
y el anverso de mi alma.

## ENTRE LA NOCHE Y EL ALBA

Yo, la de gestos ambiguos  
y blancos ojos de estatua,  
rastreando antiguas sombras  
por los caminos del alma.  
Yo, zigzag de los caprichos  
con corazón de campana,  
que a veces dobla por frailes  
o repica por gitanas.  
Yo, con las manos tendidas  
hacia un estrella lejana,  
triste pequeña y perdida;  
sólo Dios sabe en qué playa  
voy cantándole a la vida  
mis canciones de sonámbula.  
Pero un día no habrá cantos,  
ni habrá esa tristeza amarga,

ni la sonrisa dulzona,  
ni la canción por las playas,  
Me reclamará la sombra  
de una galaxia ignorada,  
ya no seré lo que soy,  
seré otra estrella lejana,  
me perderé en un mar negro  
sin canciones y sin lágrimas.  
¡Horror de mis pies inmóviles  
perfectos en sus sandalias  
y mi pecho sin collares  
y mi pupila apagada!

Me reclamará tu sangre  
como ayer enamorada,  
querrán buscarme tus brazos

pero ya no seré nada,  
pasando sin que me adviertan  
al fondo de tu ventana,  
con el frescor del rocío  
entre la noche y el alba.

